



El mensaje sobre el Estado de la Unión de Obama: “Es todo un problema de costos”

Fabio Nigra

La deuda pública de Estados Unidos, a fines del año 2012, alcanzaba –según fuentes diversas- a la suma de 16 billones de dólares (o sea, 16 millones de millones), o algo así como el 100% de su PBI (considerando que el proyectado para el 2013 alcanza a u\$s 16.522,06). El déficit fiscal (lo que el Estado gasta por encima de lo que recauda) se encuentra en alrededor del 7,3% del PBI según la agencia Reuters¹⁷⁸, unos 1,1 ó 1,2 billones de dólares en el 2012, que es una parte de la deuda total, por cuanto se añade a los déficits anteriores. El desempleo, con todas las salvedades y reservas que se merecen las particulares mediciones en ese país, alcanzó un 7,9% de la población económicamente activa registrada como tal. Aunque si se tiene en cuenta a los que dejaron de buscar trabajo, a los que se encuentran subempleados en sus diversas variantes, y a los que se considera empleados aunque le hayan solamente cortado el pasto al vecino la semana anterior - como toda tarea laboral semanal-, es de suponer que el desempleo

real se encuentre bastante más por arriba del nivel indicado.

Estos datos justifican claramente por qué el mensaje del presidente Barack Obama, conocido como el *Mensaje sobre el Estado de la Unión* (o lo que en Argentina se llama el mensaje de inicio de las Sesiones Ordinarias del Congreso), haya sido una referencia casi monocrorde de economía, aún en aquellos puntos en los que una lectura superficial o desatenta crea que no. Si bien no se tratarán todos y cada uno de los puntos del discurso, por lo menos se analizarán los más relevantes.

Este mensaje que efectúa el presidente de Estados Unidos comenzó con George Washington, quien se dice habló de cuatro a ocho minutos (poco más de 800 palabras), y continuó con variantes hasta la fecha. Es una tradición muy formal gracias a la cual es el Congreso quien invita al presidente, y donde participan los miembros de los tres poderes del Estado, aunque desde los ataques a las Torres Gemelas de septiembre de 2001, siempre algún ministro y algunos representantes no asisten para garantizar la gobernabilidad si sucediera algún tipo de desastre.

El punto disparador del problema sobre el que reflexiona Obama es una ley dictada durante el gobierno de George Bush (h), por la cual si el Congreso no la renueva automáticamente, como sostiene Michael Roberts, “se estima que se producirá un aumento neto de impuestos y reducciones en el gasto de más de 600 mil millones de dólares, el 4% del PIB. El miedo es que es un golpe tan grande a una economía que crece sólo un 2% anual en términos reales que, si se permite que ocurra, hundirá de nuevo a la economía de los Estados Unidos en la recesión.”¹⁷⁹ Este problema es llamado comúnmente el “abismo fiscal”. Nada

¹⁷⁸ <http://www.reuters.com/article/2012/10/06/us-usa-debt-deficit-idUSBRE8941F720121006> (consultado en 20/02/13)

¹⁷⁹ Michael Roberts. <http://thenextrecession.wordpress.com/2012/12/27/the-fiscal-cliff-okuns-law-and-the-long-depression> (consultado en 20/02/13)

casualmente, entonces, Obama estableció como uno de los primeros puntos de su discurso la cuestión impositiva.

Bueno, en realidad, comenzó Obama con un punto que debió entender como de consenso, y sin mencionarlo, refiere a la originaria lógica política de los Padres Fundadores y los gestores de la Constitución, para los cuales el principal problema que debería afrontar la nueva república era el conflicto faccioso o de partidos políticos. En consecuencia, antes de iniciar con sus propuestas aclaró que “*el pueblo americano no espera que el gobierno solucione todos los problemas*”, sino que “*pongamos los intereses de la nación por encima del partido*.”¹⁸⁰ Esto es parte del *american dream*: trabajemos duro todos juntos y tendremos éxito.

Medicare, Déficit Fiscal e Impuestos

A los fines operativos, es de suponer que Obama podría haber dicho algo así como ‘*olvidemos, por la salud de la Nación, los conflictos entre intereses mezquinos, ya que el pueblo y el país se encuentran por encima*’. Por ello pasó a uno de los más urgentes objetivos. Dijo Obama:

“En 2011, el Congreso aprobó una ley que estipula que, si ambos partidos no podían llegar a un acuerdo sobre un plan para alcanzar nuestra meta del déficit, cerca de un monto de un billón de dólares de recortes al presupuesto entraría automáticamente en vigor este año. Esos recortes súbitos, graves y arbitrarios pondrían en peligro nuestra disponibilidad militar. Devastarían prioridades tales como la educación, la energía, y las investigaciones médicas. Definitivamente desacelerarían nuestra recuperación y nos costarían cientos de miles de empleos. Y por eso es que Demócratas, Republicanos, líderes

¹⁸⁰ Discurso del presidente Obama sobre el Estado de la Unión del 13 de febrero de 2013; en <http://iipdigital.usembassy.gov/st/spanish/texttrans/2013/02/20130213142498.html#axzz2LMBVN19e>

empresariales y economistas ya han dicho que esos recortes, conocidos aquí en Washington como ‘el recorte automático’, son una idea pésima.”¹⁸¹

Y tal como denunció Lance Selfa, en octubre de 2012¹⁸², se acordó entre los dos partidos mayoritarios que se produciría un recorte relevante en los programas *Medicare* y *Medicaid*. Hasta tal punto es claro esto, que el mismo presidente sostuvo en su discurso que “*tenemos que aceptar la necesidad de hacer reformas modestas. De no ser así, nuestros programas de jubilación le quitarán a las inversiones que necesitamos para nuestros hijos, y pondrán en peligro la promesa de una jubilación segura para las generaciones futuras.*” Es decir, tal como postula la ortodoxia económica, hay que reducir consumo hoy, a fin de disponer de lo necesario para la inversión y tener bienes y servicios a futuro. En pocas palabras, empecemos el ajuste con los viejos.

Necesariamente, tal como si fuera una estructura premeditada y recurrente, siempre que el presidente refiere a los recortes, la idea va unida a la de aumento de impuestos a los más ricos. Tal como dice Obama:

“Ahora tenemos nuestra mejor oportunidad para una reforma fiscal integral, de carácter bipartidista, que fomente la creación de trabajos y ayude a reducir el déficit. El pueblo americano merece un código fiscal que ayude a las pequeñas empresas a invertir menos tiempo llenando formularios complicados y más tiempo expandiendo su negocio y contratando gente; un código fiscal que garantice que los multimillonarios que tienen contadores superpotentes no puedan pagar una tasa de impuestos más baja que sus secretarías trabajadoras; un código fiscal que reduzca los incentivos para trasladar empleos al extranjero, y que reduzca las tasas de

¹⁸¹ Barack Obama en el informe del Estado de la Unión, op cit.

¹⁸² En <http://socialistworker.org/print/2012/10/01/image-and-reality-in-election-2012> (consultado en 20/02/13)

impuestos para los negocios y empresas manufactureras que creen empleos aquí mismo en los Estados Unidos. Eso es lo que puede representar una reforma del sistema tributario. Eso es lo que podemos lograr juntos.”

Aquí hay un párrafo también muy interesante: si el código fiscal debe quitar incentivos para trasladar empresas al extranjero y que reduzca las tasas para la creación local de trabajo, en el fondo no se encuentra una gran diferencia con lo prometido por Ronald Reagan, George Bush (padre) y George Bush (hijo). Es el viejo discurso neoliberal republicano, expresado en palabras demócratas.

Pero lo que se va viendo no es muy prometedor. El acuerdo fiscal de fines de enero de 2013 no cambia sustancialmente la dirección neoliberal de tipo reaganiana, ya que la tasa máxima sobre sueldos y salarios pasó del 35 al 39,6%, mientras que la tasa impositiva sobre inversiones y rentas pasó del 15 al 20%. El substrato ideológico no es otra cosa que una versión de la curva de Laffer (modificada por la crisis): no hay que desincentivar la inversión con altos impuestos al capital, porque generará una mayor inversión y beneficios futuros; por el otro, limitemos el consumo, para evitar la inflación. Según sostiene Harold Meyerson, y como “ha documentado la Reserva Federal de San Luis, la renta de sueldos y salarios estimada en julio de 2012 constituye la menor porción del producto interior bruto desde la II Guerra Mundial. La parte de los salarios en el PIB llegó a su máximo en 1969 con un 53.5 %. En 2012 fue del 43.5 %.”¹⁸³ Este autor es aún más pesimista, por cuanto demuestra que los más ricos han aumentado su proporción gracias a los beneficios que han obtenido por sus especulaciones financieras, por cuanto el 1% más rico obtuvo el 38,2 % de sus ingresos de inversiones, y la décima

parte del 1% más rico obtuvo más de la mitad: el 51,9%. Por el contrario, sólo el 0,7 % de los ingresos de los cuatro quintos en la parte inferior de la escala proviene de estas fuentes. Esto implica claramente que se encuentran más sometidos a impuestos los asalariados que los rentistas.

Pero Obama construye un discurso con la lógica antedicha: “*Estoy consciente de que la reforma tributaria y la reforma de programas de la red social no serán fáciles*”, por lo que avanza con su fórmula de cal y arena, ya que tiene claro que deberán poner

“a un lado los intereses de los partidos, y colaboremos para aprobar un presupuesto que reemplace los recortes desatinados con ahorros e inversiones sensatos en nuestro futuro. Y hagámoslo sin las políticas arriesgadas carentes de garantía que son estresantes para los consumidores y alarmantes para los inversionistas. La más extraordinaria nación de la Tierra no puede continuar manejando sus negocios dejándonos llevar de una crisis fabricada a otra. Pongámonos de acuerdo, aquí mismo, ahora mismo, en mantener el gobierno del pueblo abierto, pagar nuestras cuentas a tiempo, y defender en todo momento la completa fe y el crédito de los Estados Unidos de América. Ya que el pueblo americano ha laborado muy duro durante demasiado tiempo en la reconstrucción después de una crisis para entonces ver que sus funcionarios electos ocasionen otra.”

O sea, abandonemos las facciones, abandonemos la lógica aventurera de los ortodoxos neoliberales, dejemos de generar políticas que nos llevan a sistemáticas e inexorables crisis económicas, porque abandonamos en manos de fundamentalistas delirantes la gestión de los intereses de la nación. Este es el único momento en que subrepticamente cuestiona a la administración anterior, y de alguna forma extraña reivindica los períodos de Bill Clinton (el más republicanamente ortodoxo de los demócratas).

¹⁸³ Harold Meyerson. “EEUU: Un acuerdo fiscal que va a encantar a los súper-ricos”; en *Revista Sin Permiso*, <http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=5598> (consultado en 20/02/13).

Ajuste, Inversión, Educación y Salarios

Sin embargo, lo que en el discurso de Obama se presenta como un éxito, en verdad debe ser tomado como una derrota de la clase media y la clase obrera norteamericana. Dice el presidente:

“Después de eliminar empleos durante más de 10 años, nuestras empresas manufactureras han agregado alrededor de 500,000 empleos durante los últimos tres. Caterpillar está trayendo empleos de vuelta de Japón. Ford está trayendo empleos de vuelta de México. Después de establecer plantas en otros países como China, Intel está abriendo su planta más moderna aquí en casa. Y este año, Apple nuevamente comenzará a fabricar las computadoras Mac aquí en los Estados Unidos.”

¿Será que el ajuste de largo plazo está hecho? Hagamos una brevísima recapitulación. Estados Unidos tuvo su proceso inflacionario en la década de 1970, lo que permitió el avance neoliberal de la década de 1980 y 1990. Se desreguló, se confrontó con los restos materiales de los gremios que intentaron resistir, llevándolos a la decadencia más atroz del siglo, se eliminaron vallados sustanciales para el trabajo y las finanzas. De esta forma se generó el ajuste entre precios y poder real de compra, en particular, cuando el capital se retiraba de las áreas económicamente inviables dentro de Estados Unidos, y llevaba las fábricas y la necesidad de trabajadores consecuente al Viejo Sur, o a países donde el salario era una décima parte del que percibían los trabajadores estadounidenses. A los fines de evitar conflictividad innecesaria, se impulsó el endeudamiento de los asalariados, hasta varias veces su capacidad de pago (refinanciaciones de hipotecas y préstamos personales y tarjetas de crédito; apuestas bursátiles que terminaron en desastre, entre otras opciones). La trampa era doble: bajos salarios sin capacidad sindical de recomposición, endulzados con crédito

infinito, hasta que llegó el límite y ajuste con la crisis de 2008.

Desde el año 2002 el dólar perdió un 35% de su poder de compra, y esto se profundizó con el cambio de paradigma de la Reserva Federal y su “Programa de flexibilización cuantitativa”, que en el fondo es una especie de devaluación del dólar disfrazada con rescate de bancos. Puede evaluarse este proceso al comparar el poder de compra del dólar con la moneda que en su oportunidad salió a presentarle batalla, es decir, el euro. En 2000 se podía comprar un euro con 0,83 de dólar. En 2008 se hizo necesario 1,60 dólares para poder comprar un euro, osea, un 100% de devaluación. En 2000 era la fiesta del consumo; en 2008, el llanto sobre la leche derramada. A fines del año pasado, el tipo de cambio se encontraba un poco más equilibrado, ya que para comprar un euro era necesario nada más que 1,31 dólares. En palabras más simples, a fines de 2012, *grosso modo*, era un 30% más barato producir en Estados Unidos para colocar bienes en Europa. ¿Para qué sirve esto? Para competir, por supuesto, pero no con los europeos sino con la potencia que es verdaderamente un problema: China. Esto explica un poco el intento de armar un área de libre comercio con los europeos. Pero se verá un poco más adelante en su discurso.

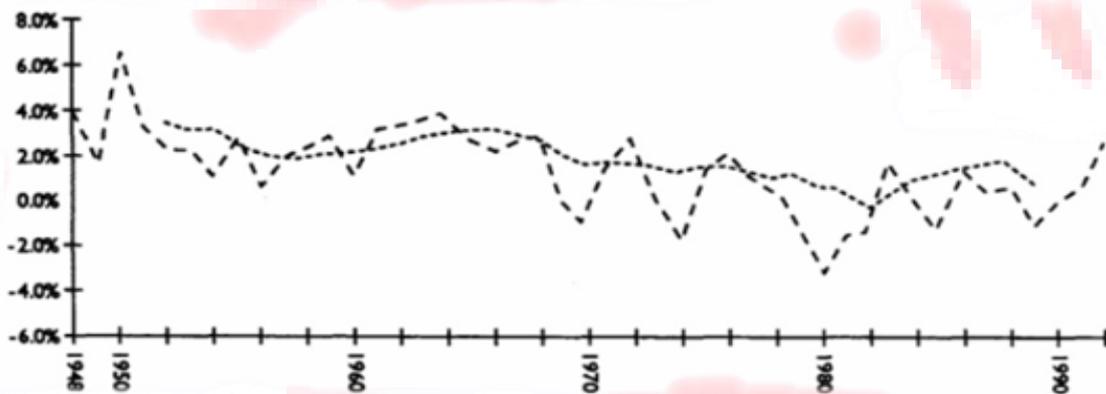
Y no menciona ni remotamente el Protocolo de Kioto. Hace referencia a China como vanguardia de nuevas tecnologías de energía limpia, pero no habla de Kioto. Propone trabajar fuertemente en la extracción de petróleo y el desarrollo de nuevas o conocidas fuentes de energía, y sigue sin mencionar Kioto. Sin embargo, es conciente del problema y por ello busca atacar la cuestión del calentamiento global de una doble forma: menciona a China (segunda potencia económica mundial y segunda potencia contaminante mundial, algo así como decir “si cuestionan a los Estados Unidos, también cuestionen a China”); y a la vez propicia el desarrollo, sin reformas graves, de nuevas formas de producir energía.

Obama sabe que uno de las cuestiones de largo plazo de la economía estadounidense es la pérdida de competitividad en términos generales, que no se resuelve solamente con bajar el poder de compra del ciudadano común. Hay otros elementos que deben tenerse en cuenta a los fines de mejorar los costos de producción: energía, infraestructura e investigación. Nada casualmente menciona estos tres puntos en su discurso. Es más, lo dice con claridad meridiana:

“El sector de la energía en los Estados Unidos es solo una parte de una infraestructura envejecida que necesita reparación. Pregúntenle a cualquier Director Ejecutivo dónde preferiría ubicarse y contratar: en un país con carreteras y puentes en deterioro, o en uno con ferrocarriles y con internet de alta velocidad; escuelas de alta tecnología y redes auto-regenerantes de distribución de la electricidad. El Director Ejecutivo de Siemens

América, que es una compañía que trajo cientos de nuevos empleos a Carolina del Norte, ha dicho que si optimizamos nuestra infraestructura, ellos traerán incluso más empleos (...) Esta noche, propongo un programa de ‘Arreglarlo primero’ para hacer que la gente trabaje lo antes posible en nuestras reparaciones más urgentes, tales como los cerca de 70,000 puentes con estructuras deficientes a través de todo el país. Y para garantizar que los contribuyentes no tengan que sobrellevar toda la carga, también propongo una Alianza para Reconstruir a los Estados Unidos que atraiga capital privado para optimizar lo que nuestros negocios más necesitan: puertos modernos para transportar nuestra mercancía; tuberías modernas que puedan resistir una tormenta; escuelas modernas como las que merecen nuestros hijos.”

Cambio en la Productividad Laboral



FUENTE: *Economic Report of the President* (Washington, U.S. Gov. Printing Office) 1991/3.

* La línea punteada corta representa el promedio quinquenal; la línea punteada larga, el anual

La discusión alrededor de la inversión es importante, dado que existe una estrecha correlación entre el promedio de incremento

del stock de capital público y el promedio de incremento de la productividad laboral. De esta forma, y desde esta perspectiva, el

problema de productividad norteamericano ha de hallarse en el abandono de las políticas de Estado sobre la economía, en forma estructural.¹⁸⁴ En suma, Obama se hizo cargo del abandono de décadas en el desarrollo y mantenimiento de la infraestructura, poniendo a la luz que su idea es la de volver a un camino llevado adelante claramente por el *New Deal*, no por el mercado. Pero es un nuevo trato que pretende atraer capitales del exterior también, para invertir en unos Estados Unidos más baratos, o algo así como un *New Deal* neoliberal (si esta confusión es posible).

Un tratamiento similar debe darse a su discurso sobre la educación, desde el momento en que aclara que es imprescindible la educación preescolar, y que muchas familias de clase media no pueden costear los jardines. Como se ve, el problema, tanto para los sectores medios y bajos como para el Estado, es de costos. Dice Obama: “Cada dólar que invertimos en la educación pre-escolar de alta calidad puede ahorrar más de siete dólares más adelante con el mejoramiento de las tasa de graduación, la reducción del embarazo en la adolescencia, e incluso la reducción de la delincuencia violenta.” Miremos estas cuestiones desde el lado del costo, tal como previene el presidente, a la vez de aparentar preocuparnos por los problemas sociales...ya que los problemas sociales invocados, ¡incrementan los costos!

Toda la discusión que plantea respecto a la investigación, a la educación preescolar, primaria, secundaria y universitaria, en suma, es de costos. El objetivo, por lo visto, es mantener esa relación de intercambio con Europa, y tal vez mejorarla. Por ejemplo resulta notable qué clase de educación es la que le interesa:

“Asegurémonos también de que un diploma de la escuela secundaria abra el camino a un buen trabajo para nuestros hijos. Ahora mismo, países como Alemania se concentran en

fomentar la graduación de sus estudiantes de escuela secundaria con el equivalente de un título técnico otorgado por uno de nuestros institutos comunitarios de educación superior, y de esa manera están listos para tomar un empleo. En las escuelas como P-Tech en Brooklyn, los estudiantes se gradúan con un diploma de la secundaria y un título universitario de dos años en sistemas informáticos o en ingeniería, gracias a una colaboración forjada por las escuelas públicas de Nueva York, la City University of New York e IBM.”

Los lineamientos del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional se encuentran incólumes. Pareciera que en España y América Latina las reformas estructurales efectuadas en educación -en particular de lo que se está tratando aquí-, no dieron los suficientes ejemplos de lo poco efectivas e ineficientes -aún en términos de costos- que han sido. Pero se insiste y es una cuestión de costos, para aliviarle al capital la necesaria formación de su fuerza de trabajo... ¿para qué invertir en capacitar si lo puede hacer el resto de la gente a través del Estado? Ello sin perjuicio de mencionar la “tarjeta puntaje universitario”, para que el estudiante evalúe cuál es la mejor universidad según unos criterios que, también nuevamente, han demostrado su fracaso, tal como se encarga de recordar cada vez que puede el Profesor Skinner, director de la Escuela Primaria de Springfield en *Los Simpsons*.¹⁸⁵

¹⁸⁵ No tomemos el dibujo animado como una serie de chistes de historieta. Aquí es considerado una sistemática sátira sobre la sociedad, el Estado y los sucesivos gobiernos. El objeto de la sátira (cuyo componente central es la ironía) es “afirmar en forma tácita la negativa de lo afirmado positivamente en el nivel literal, o lo contrario. Presupone que el lector o el oyente ya sabe, o es capaz de reconocer, lo absurdo de la caracterización de la cosa designada en la metáfora, metonimia o sinécdoque utilizada para darle forma.” De esta forma, en *Los Simpsons* la sátira funciona como “una expresión de la ‘conciencia desdichada’ del hombre que actúa como si fuera libre pero sabe que está encadenado a un poder exterior a él, y que ese poder es un tirano tan poco interesado en la libertad del súbdito como en la salud de la *res pública* en general.” Esta es

¹⁸⁴ Peterson, W., *Silent Depression*; W.W. Norton & Co., New York, 1994, págs. 178-187.

Por otra parte, si estamos hablando de costos, no casualmente, menciona la regularización de los inmigrantes. Cuando Obama dice que *“aprovechamos los talentos y el ingenio de inmigrantes esforzados y optimistas”*, seguramente piensa en una frase que dijo Breny Mendoza, profesora de estudios del género y la mujer en CSUN: *“Si todos los inmigrantes se fueran, no comeríamos”*, y agregó que *“la economía de California se desbarataría.”*¹⁸⁶ En Florida, comentan azorados, se tiene que estar dispuesto a pagar hasta US\$4.99 por 4 libras (1,81 kilos) de naranjas. Es que el Departamento del Trabajo de Estados Unidos calcula que el 53% de los aproximadamente 1,8 millones de trabajadores agrícolas son extranjeros indocumentados, en su mayoría de origen hispano.¹⁸⁷ El presidente muestra el lado afable de esta inmigración (empresarios e ingenieros altamente calificados), aunque sabemos que la mitad o más trabajan en labores que los norteamericanos no harían. Y también en su lógica derecha-izquierda, menciona que es la administración que más fuerzas ha desplegado en la historia para controlar la frontera.

El tema de los costos laborales y la remuneración viene luego de su tratamiento del problema migratorio. Tampoco es casual. Si las mujeres que más se capacitan reciben remuneraciones menores que la de los hombres por el mismo trabajo, indirectamente se estimula la inmigración porque ellas no harán su mejor esfuerzo por estar donde creen que deben. Pero también habla del salario mínimo. En su discurso el

presidente dice que con el salario mínimo que se paga en el país, aún con deducciones impositivas, una familia modelo se encuentra por debajo de la línea de pobreza. Propuso, entonces, declarar que

“en la nación más rica de la Tierra, ninguna persona que trabaje a tiempo completo debe vivir por debajo del nivel de pobreza, y aumentar el salario mínimo federal a \$9.00 la hora. Este sencillo paso aumentaría los ingresos de millones de familias trabajadoras. Puede significar la diferencia entre ir a la tienda a comprar comestibles o ir al banco de comida; pagar la renta o ser desalojado; estar escasamente cubriendo gastos en todo momento o finalmente salir adelante. Para los negocios en toda la nación, esto se traduce en clientes con más dinero en sus bolsillos. De hecho, los trabajadores no tienen por qué estar esperando año tras año a que suba el salario mínimo mientras que el salario de los Directores Ejecutivos es el más alto históricamente. Así es que he aquí una idea en la que de hecho estuvimos de acuerdo el Gobernador Romney y yo el año pasado: vamos a vincular el sueldo mínimo al costo de vida para que por fin se convierta en un salario con el cual se pueda vivir.”

Supongamos un tiempo completo que sea de 6 días por semana, a 9 dólares por hora. Entonces un trabajador ganará u\$s 72 por día; u\$s 432 a la semana y u\$s 1.728 al mes. Esto hace en un año la suma de u\$s 20.736; aunque es probable que trabaje cinco días por semana, y su paga real sea de u\$s 17.280. Si el actual es de \$ 14.500 al año como dice el presidente, en verdad el aumento es de u\$s 2.780 al año en el peor, y de u\$s 6.236 en el mejor de los casos. Es un verdadero problema porque, aún con el aumento propuesto, una familia de cuatro gasta conforme los promedios federales para considerar el nivel de pobreza, unos u\$s 23.550 (con variaciones

la definición propuesta por White. En Hayden White. *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*; México, FCE, 1992, páginas 45-46.

¹⁸⁶ Cindy von Quednow. “Inmigrantes aportan a la economía”, en http://www.csun.edu/elnuevosol/Inmigrantes_ENSMay08/ENS_FeatureEconomia_CINDY.htm (consultado el 22/02/13).

¹⁸⁷ Mariana Martínez. “EE.UU.: Inmigrantes y agricultura”, en BBC Mundo, http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/barometro_economico/newsid_5232000/5232274.stm (consultado el 22/02/13)

que van de u\$s 29.440 en Alaska, a u\$s 27.090 en Hawaii).¹⁸⁸

Esta es la parte del discurso, podría decirse, más demócrata/*soft-new-deal* que pronuncia Obama. Con lejanas reminiscencias de la vieja crisis de 1930, el presidente dice que

“debemos reconocer que existen comunidades en este país en donde, sin importar que tan duro se trabaje, es virtualmente imposible salir adelante. Pueblos con fábricas que han sido diezmados cuando las plantas empaclaron y se fueron. Ineludibles focos de pobreza, en zonas tanto urbanas como rurales, en donde los adultos jóvenes todavía están luchando por encontrar su primer trabajo. (...) Es por eso que necesitamos edificar nuevas escaleras de oportunidad hacia la clase media para todos aquellos que estén dispuestos a escalarlas.

Ofrezcamos incentivos a aquellas empresas que contraten a estadounidenses que cuenten con las capacidades para llenar esa vacante de trabajo, pero que han estado tanto tiempo sin trabajo que nadie les da una oportunidad. Pongamos a la gente a trabajar reconstruyendo las casas vacantes en los vecindarios decadentes. Además este año mi Administración empezará a formar alianzas con 20 de los pueblos más adversamente afectados en los Estados Unidos para levantar a estas comunidades. Colaboraremos con líderes locales para enfocar los recursos en la seguridad pública, la educación y la vivienda. Daremos créditos tributarios a aquellos negocios que contratan e inviertan. Y nos concentraremos en el fortalecimiento de las familias al eliminar los elementos financieros de disuasión al matrimonio para las parejas de bajos ingresos y hacer más para fomentar la paternidad, ya que lo que hace hombre a alguien no es la habilidad de concebir un hijo, sino tener la valentía de criarlo.”

Ahora bien, comparadas las propuestas con las efectivamente realizadas durante el *New*

¹⁸⁸ <http://www.familiesusa.org/resources/tools-for-advocates/guides/federal-poverty-guidelines.html> (consultado el 23/02/13)

Deal, no se encuentra ni la WPA, ni la CCC, ni la sección 7 a) de la NIRA (o su mejoramiento gracias a la ley Wagner). Es que la crisis y el derrumbe de la Unión Soviética no resultan gratuitos. No hay una organización de base lo suficientemente amplia como para confrontar contra los grandes capitalistas, como sucedió durante la crisis de 1930; por ello es cruel recordar que la tasa de sindicalización en los Estados Unidos en la actualidad, según la Federación Sindical Mundial, alcanza al 11,3% en el sector público, y al 6,6% en el sector privado, contra el 35% de mediados del siglo XX.¹⁸⁹

Estas propuestas son claramente conservadoras, porque todo hace aparecer como que se prefiere incentivar la inversión antes que el consumo... no es precisamente la “Gran Sociedad” de Lyndon Johnson. Y la crisis de 2008-2012 es tan profunda como la de 1930 en lo que hace a la destrucción de trabajos, consumo y capacidad productiva. Es que el presidente Obama sabe claramente que la batalla cultural fue ganada por los conservadores y sus representantes del partido Republicano, gracias a lo cual pesa más la cultura del esfuerzo individual para ser “salvados” por la providencia divina más que por el direccionamiento de los impuestos por parte del Estado para estimular la demanda.

¿La guerra es sólo Afganistán?

El presidente avanza el tema primero reconociendo a los combatientes, y luego da su golpe:

“Esta noche, nos mantenemos unidos para aclamar a las tropas y los civiles que se sacrifican a diario para protegernos. Es debido a ellos que podemos decir con confianza que los Estados Unidos terminará su misión en

¹⁸⁹ David Brooks. “Sueños, sindicalización en el Imperio”; en <http://www.rebanadasderealidad.com.ar/fsm-13-03.htm> (consultado el 23/02/13)

Afganistán, y logrará nuestro objetivo de derrotar el núcleo de Al Qaeda. Ya hemos traído a casa a 33,000 de nuestros valientes hombres y mujeres del servicio militar. En la primavera, nuestras fuerzas se desplazarán a un papel de apoyo, mientras que las fuerzas de seguridad de Afganistán asumirán el liderazgo. Esta noche, puedo anunciar que durante el próximo año, otras 34,000 tropas estadounidenses en Afganistán regresarán a casa. Esa reducción continuará. Y nuestra guerra en Afganistán terminará a finales del año que viene.”

Precisemos algunas ideas. Entre 2004 y 2009 se suicidaron 557 miembros de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos en Afganistán. Tal como indica la versión digital de El País, el fenómeno se profundizó en los años posteriores, y “según datos revelados por *The Associated Press*, el Pentágono registró 349 suicidios de soldados en servicio activo en el 2012, una cifra que no solo es mayor a la del 2011 (301), sino que superó las proyecciones internas para el año pasado (325). En el 2012 hubo más suicidios en las tropas, que muertos en combate en Afganistán (295). El Ejército presentó más casos (182). También se registraron este tipo de incidentes en la Marina (48), la Fuerza Aérea (59) y la Armada (60).”¹⁹⁰ El principal motivo se encuentra en el estrés. Si bien las autoridades norteamericanas no le daban gran prioridad al punto, el caso es que el estrés post-traumático (en particular, el del combate), resultó un “talibán psicológico”, al que finalmente tuvieron que darle relevancia. Máxime cuando la televisión filmó un documental (nada menos que HBO), donde se analiza la evolución de dicha afección a lo largo del tiempo, desde la guerra civil hasta Irak y Afganistán: *Wartorn, 1860-2010*.¹⁹¹ Con la experiencia de Vietnam, ¿cuánto puede

resistir un gobierno ante el regreso de los muertos, los heridos y los dañados psicológicamente? Reiteremos una idea: más suicidios que caídos en combate. Demasiado fuerte para un gobierno ganador del premio Nobel de la Paz. No es casual entonces que el presidente dedique unas palabras a ellos, cuando sostuvo:

“Mientras yo sea Comandante en Jefe, haremos todo cuanto sea necesario para proteger a aquellos que sirven a su país en el exterior y mantendremos la mejor fuerza militar del mundo. Invertiremos en nuevas capacidades, aun mientras reducimos los gastos excesivos y gastos de tiempo de guerra. Aseguraremos el tratamiento parejo de todos los miembros de las fuerzas armadas y beneficios parejos para sus familias, tanto homosexuales como heterosexuales. Contaremos con el valor y las habilidades de nuestras hermanas e hijas, porque las mujeres han probado bajo fuego enemigo que están preparadas para el combate. Cumpliremos la palabra dada a nuestros veteranos, invirtiendo en una atención médica de talla mundial, incluida la atención en salud mental, para nuestros guerreros heridos; apoyando a nuestras familias militares y dándoles a nuestros veteranos los beneficios, la educación y las oportunidades de trabajo que tienen merecidos.”

De nuevo el zig-zag, de derecha a izquierda. Las mujeres y los homosexuales serán tratados de forma igualitaria a los demás, pero se entiende que más allá del humanitarismo, el problema es la cantidad de tropas, y de nuevo el límite económico.¹⁹²

¹⁹⁰

<http://www.elpais.com.co/elpais/internacional/noticias/p-or-suicidan-militares-estadounidenses> (consultado el 23/02/13)

¹⁹¹ Puede encontrarse más información en <http://www.hbo.com/documentaries/wartorn-1861-2010/index.html#/documentaries/wartorn-1861-2010/index.html> (consultado el 23/02/13).

¹⁹² El analista Charles Peña, del *Independent Institute*, sostuvo a fines del año 2006 que para retener a los soldados profesionales a lo largo del tiempo, es necesario que tengan una rotación de combate/descanso del orden de 3 a 1 (es decir, que para mantener una unidad en combate, es necesario tener conformadas tres unidades). Fabio Nigra. “Estados Unidos: Absolutismo militar y guerras paraestatales”; en *Periferias*, Revista de Ciencias Sociales, año 12, nro. 16, segundo semestre de 2008.

Pero en principio, debe recordarse que los 33 mil soldados ya regresados no son más que la cantidad que se aumentó cuando asumió Obama, solicitados por el general David Petraeus para su estrategia de contrainsurgencia, a los que se sumaron los 68 mil norteamericanos y los 40 mil de otros países (como Irak) que ya estaban en Afganistán. La tarea desplegada finalmente combinaba contrainsurgencia –al estilo Vietnam, es decir, asentarse sobre los poblados y “ganar el corazón y las mentes” de los habitantes del territorio ocupado; parece mentira que no hayan aprendido nada-, y contraterrorista –esto es, bombardeos y ataques seleccionados contra supuestos militantes de Al Qaeda y talibanes-. Lo que logró esta estrategia es exactamente lo contrario de lo pretendido, hasta el punto extremo que, como nos cuenta Ashley Smith, las “Fuerzas Nacionales de Seguridad afganas, que están siendo entrenadas por los Estados Unidos, desprecian a sus caciques. En una oleada de ‘ataques verdes-contrazul’, los soldados afganos han matado 51 soldados estadounidenses” hasta octubre de 2012.¹⁹³

Y encima hay que hablar de costos. Algunos de ellos, verdaderamente sorprendentes, como el mantenimiento del aire acondicionado de las tropas.¹⁹⁴ Según una

¹⁹³ Ashley Smith. “Perder pie en Afganistan”, en <http://socialistworker.org/print/2012/10/15/losing-their-grip-in-afghanistan> (consultado en 23/02/13). Ello sin extendernos sobre los desastres humanitarios, económicos y políticos que logró la administración norteamericana sobre Afganistán, muy bien detallados en el texto citado.

¹⁹⁴ “El aire acondicionado para las tropas estadounidenses desplegadas en Irak y Afganistán supone un coste de 20.200 millones de dólares al año, unos 14.150 millones de euros, más del doble del presupuesto de la NASA, según ha revelado un general retirado. Esta cifra deriva de los gastos en aparatos de aire acondicionado acoplados a tiendas a menudo individuales y también del transporte del gas de estos dispositivos hasta lugares remotos como Kandahar, en el sur de Afganistán. ‘Cuando estimas el coste de llevar combustible a algunos de los lugares más recónditos del mundo, los costes de escolta, mando y control, asistencia sanitaria, todo el coste en infraestructura, ... Suma más de 20.000 millones’, ha afirmado el general de brigada retirado Steven Anderson en declaraciones a

investigación de la Universidad Brown, citada por diario *El Correo del Orinoco*,

“cuando el presidente Barack Obama citó los costos como una razón para traer las tropas de Afganistán, se refirió al precio de 1 billón de dólares para las guerras de Estados Unidos. Esa cifra, por grande que parezca, subestima el costo total de las guerras en Irak, Afganistán y Paquistán para el Tesoro de los Estados Unidos y omite los costos impuestos aún por venir, según un estudio publicado el miércoles. El costo final será de al menos 3.7 billones de dólares y podría alcanzar tanto como 4.4 billones de dólares, según el proyecto de investigación ‘Costo de la Guerra’ por el Instituto de Estudios Internacionales Watson de la Universidad Brown. (<http://www.costsofwar.org>) En los 10 años desde que las tropas de los Estados Unidos invadieron Afganistán para acabar con presuntos líderes de Al Qaeda, el gasto por los conflictos totalizaron de 2.3 a 2.7 billones de dólares.”¹⁹⁵

La propuesta de Obama para 2013 y 2014, en que retirará finalmente la totalidad de las tropas norteamericanas, se asemeja demasiado a la de Nixon entre 1972 y 1973. Dijo Obama que más “allá de 2014, perdurará el compromiso de los Estados Unidos a lograr un Afganistán unificado y soberano, pero la naturaleza de nuestro compromiso cambiará.” Es cierto que en la perspectiva norteamericana el terrorismo sigue siendo un problema, pero parece que los *drones*, las ejecuciones selectivas y las presiones a los

la radio pública estadounidense, NPR. Anderson fue el jefe de logística para Irak del general David Petraeus, ahora comandante de las fuerzas estadounidenses en Afganistán.” En Cuba Debate, <http://www.cubadebate.cu/noticias/2011/06/28/estados-unidos-gasta-mas-en-aire-acondicionado-en-irak-y-afganistan-que-en-la-nasa/> (consultado el 23/02/13).

¹⁹⁵ En <http://www.correodelorinoco.gob.ve/impacto/costo-guerra-ee-uu-al-menos-3-7-billones-dolares-y-sigue-subiendo>, publicado el 29/06/2011 (consultado el 23/02/13). La página original se puede consultar en <http://costsofwar.org/article/economic-cost-summary> (consultado en la misma fecha).

gobiernos amigos resultan más baratas. Por suerte, nos dice Obama, “*en los meses venideros, seguiré trabajando con el Congreso para garantizar no sólo que nuestra selección de objetivos, detención y enjuiciamiento de terroristas se mantenga consistente con nuestras leyes y sistema de controles y contrapesos, sino que nuestros esfuerzos sean aún más transparentes ante el pueblo americano y el mundo.*” ¿Es necesario hablar de la ley Patriota, la de Seguridad Nacional, el mantenimiento de Guantánamo y otros pequeños hechos?

El gasto en defensa de los Estados Unidos, tomando una fuente conservadoramente inobjetable, es del 4,7% del PBI.¹⁹⁶ Es un número grande, que representó el 41% del total mundial, según una muy prestigiosa organización no gubernamental con sede en Estocolmo, la *Stockholm International Peace Research Institute* (SIPRI).¹⁹⁷ Y estos datos no toman en cuenta el análisis efectuado por John Bellamy Foster y otros, quienes confrontando datos públicos de la Oficina de Administración y Presupuesto (OMB) con los de las Cuentas del Ingreso Nacional y Productos (NIPA), destacaron que lo que realmente se debe considerar como Gasto Militar duplica lo que en principio se asigna a la Defensa Nacional.¹⁹⁸

El Tratado de Libre Comercio con Europa y el control de armas

Como se dijo al principio, el Tratado con Europa es una consecuencia lógica de la amenaza comercial creciente que representa China. Este último país ha venido desarrollando una estrategia mundial de largo plazo, trabando alianzas económico-

comerciales con América Latina y con África, esto es, intentando avanzar para apropiarse de mercados y garantizar la provisión continua de materias primas críticas, las que tradicionalmente las potencias imperialistas occidentales consideraban de su propiedad. A ello debe añadirse el déficit comercial de Estados Unidos con China, el que en 2012 alcanzó a más de u\$s 315 mil millones.¹⁹⁹

Entonces, mientras el tipo de cambio en relación a Europa permanezca devaluado, y que la inflación norteamericana sea un punto mayor que la europea (que permite continuar de forma justificada el proceso de devaluación del dólar), no es complejo ajustar el saldo positivo que tiene Europa con Estados Unidos, ya que del total de exportaciones europeas, las destinadas a Estados Unidos alcanzan a un 12%, y las importaciones de este último representan el 17%.²⁰⁰ Es tal vez una lectura pesimista de la situación de Europa, ya que como también deben estar pensando los verdaderos conductores del continente (Francia y Alemania), el ajuste es necesario para equiparar los costos relativos.

En suma, una propuesta mutuamente defensiva para controlar el avance chino.

Para finalizar, es cierto que algunos temas tratados no refieren específicamente a los costos, aunque pueden ser vistos de esta forma. La cuestión de las armas, más allá de lo irracional de las conductas implicadas en defender la posesión casi irrestricta de ellas, también tiene su arista económica, ya que los heridos y los muertos le cuestan dinero al sistema de salud, y puede verse como generadora de inseguridad productiva. También la cuestión del voto tiene una doble lectura: por un lado, es sabido que quienes tienen mayores problemas para votar son en

¹⁹⁶ La fuente es del Banco Mundial, en <http://data.worldbank.org/indicador/MS.MIL.XPND.GD.ZS> (consultada el 23/02/13).

¹⁹⁷ SIPRI. “Recent trends in military expenditure”, en <http://www.sipri.org/research/armaments/milex/resultoutput/trends> (consultado en 23/02/13).

¹⁹⁸ J.B. Foster et al; “The U.S. Imperial Triangle and Military Spending”; *Monthly Review*, vol. 60 no. 5. Citado más ampliamente en la Editorial del presente número.

¹⁹⁹ En <http://www.census.gov/foreign-trade/balance/c5700.html> (consultado en 23/02/13).

²⁰⁰ En http://epp.eurostat.ec.europa.eu/cache/ITY_OFFPUB/KS-EI-12-001/EN/KS-EI-12-001-EN.PDF, páginas 25, 26 y 128.

su mayoría electores demócratas (mayoritariamente de clase baja) que pierden horas y días de trabajo para poder votar. Desde ya que no es el centro del problema, pero no debe obviarse su consideración.

El presidente Obama, entonces, desarrolló un discurso que ataca con claridad lo que entiende –él y sus asesores económicos, desde ya- el problema central de Estados Unidos. Pero, no se debe dejar de lado que la perspectiva del presidente en lo que hace a la economía. Ya en 2009 sosteníamos con Pablo Pozzi que

“Las propuestas económicas de Obama apuntan a un camino intermedio entre el *laissez faire neocon* y la intervención estatal. Uno de sus principales asesores es Austan Goolsbee un economista experto en la industria de alta tecnología. Goolsbee, y Obama, rechazan cualquier tipo de medida que pueda ser tildada de keynesiana. (...) Claramente, Obama y sus asesores no son keynesianos sino *behavioralists*, el término que utilizan los economistas para describir aquellos que intentan unir la psicología popular con la economía. Estos economistas creen que la libre empresa, con una pequeña ayudita del estado, puede funcionar relativamente bien. El concepto base es que el individuo a menudo toma decisiones económicas irracionales, como por ejemplo comprar un billete de lotería aunque las posibilidades de ganar sean casi inexistentes; por ende el papel del estado es ayudarlo a actuar ‘racionalmente’²⁰¹. (...) Obama no es un *neocon(servador)*, pero sus años en la Universidad de Chicago lo influenciaron en

cuanto a su respeto por el libre mercado y por las grandes corporaciones.”²⁰²

Entonces, si a priori puede aparentar ser un conjunto de propuestas progresistas, la conclusión a la que se debe llegar es que es moderadamente progresista, y mucho de negociación con los sectores más reaccionarios de la sociedad norteamericana. Ello no genera muchas expectativas a futuro, máxime tomando en cuenta la escasa capacidad de negociación que ha demostrado hasta el presente.

²⁰¹ Aquí el concepto de racionalidad es fascinante, ya que la culpa de la pobreza no es sistémica y ni siquiera de los especuladores y corruptos empresarios, sino del individuo irracional. Esto es notable ya que en la misma economía clásica de Adam Smith o David Ricardo el eje no es lo “racional” sino el accionar de muchos individuos según sus intereses. De ahí que Obama señalara que la culpa de su pobreza era de los propios afronorteamericanos.

²⁰² Fabio Nigra y Pablo Pozzi. *La Decadencia de los Estados Unidos. De la crisis de 1979 a la megacrisis de 2009*; Ituzaingó, Maipue, 2009, página 294.